

## I+D amenazada

**N**o mucho tiempo atrás –calculado en términos científicos, no en términos políticos– el presidente José Luis Rodríguez Zapatero se convertía en el referente de aquellos políticos que apostaban por actuar pensando en el futuro y no exclusivamente en el presente. De las palabras pasó a los hechos. Con el VI Plan Nacional de I+D+i se comprometió a mantener un incremento presupuestario anual del 16% para el periodo 2008-11. La previsión se cumplió al principio, con un aumento del 17,4% de la inversión en I+D civil entre el 2007 y el 2008, pero para el 2009 la perspectiva ya no era tan optimista, previéndose un incremento del 5,6%.

Se anuncia ahora un nuevo tijeretazo interno –el tercero este año–, al que asistimos sin poder evitar estremecernos. Parece que lo peor está aún por venir. Hay baile de cifras, pero lo que ha trascendido de las instrucciones del Ministerio de Economía y Hacienda para la elaboración de la propuesta de presupuestos para el 2010 es francamente desolador. Algún departamento clave ha preparado presupuestos con recortes del 25% en relación con el año en curso. La pregunta que inmediatamente planea es hacia dónde vamos y qué consecuencias tendrá todo esto a la larga.

La crisis económica es un buen momento para ejercer las prioridades –eso sí que es política– y una buena oportunidad para demostrar si el objetivo es salir del paso o si vamos más allá y apostamos por el futuro. De nuevo nos vemos obligados a referirnos a las políticas anticrisis que ha establecido el presidente Obama, con un incremento paradigmático de la inversión pública en I+D, al contrario de lo que se nos anuncia en España.

La estructura del gasto de España en I+D siempre ha adolecido de no contar con un sector privado suficientemente comprometido. Precisamente las medidas más recientes del Gobierno central y de algunas comunidades autónomas, como Catalunya, han sido determinantes y muy sensibles a esta carencia. La situación había comenzado a cambiar de sentido. Sirva de ejemplo el vigor con el que está creciendo el sector biotecnológico en España. Un sector del mañana y no del ayer. Según un reciente informe de la OCDE ya somos el segundo país de Europa –detrás de Francia– con el mayor número de empresas que utilizan estas tecnologías.

---

**Con un recorte en I+D, los talentos que hemos sido capaces de atraer se irán**

---

El sistema de I+D requiere fundamentalmente estabilidad y continuidad. No estamos hablando de grandes fortunas si lo comparamos con lo que las administraciones del Estado invierten en otros tipos de

infraestructuras. Pero apearnos del futuro es jugarnos demasiado. Un nuevo recorte en el sistema de I+D será asestar un golpe mortal a una criatura todavía frágil. Golpe que no resolverá además ninguno de los grandes retos presupuestarios que actualmente acucian a nuestros gobiernos. Con toda seguridad la pérdida será mucho mayor que el beneficio.

Durante estos últimos años hemos sido capaces de atraer mucho talento a nuestros centros. Por ejemplo, el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB) acoge diariamente a más de 1.200 personas que trabajan en el campo de la investigación biomédica. Un 70% de ellas no sobrepasan los 35 años y más del 30% de nuestro personal científico es extranjero. El recorte anunciado será enormemente desincentivador. Perderemos lo que con tanto esfuerzo hemos conseguido, los talentos que hemos sido capaces de atraer se irán. Del futuro retrocederemos al pasado. ¡Cuánto tiempo, cuánta energía y, sobre todo, cuánto dinero público habremos malgastado en el camino!